

Éxodo 15 - El Libro del Pueblo de Dios

1. Entonces Moisés y los israelitas entonaron este canto en honor del Señor: "Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: él hundió en el mar los caballos y los carros.
2. El Señor es mi fuerza y mi protección, él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza.
3. El Señor es un guerrero, su nombre es "Señor".
4. El arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo.
5. El abismo los cubrió, cayeron como una piedra en lo profundo del mar.
6. Tu mano, Señor, resplandece por su fuerza, tu mano, Señor, aniquila al enemigo.
7. Con la inmensidad de tu gloria derribas a tus adversarios, desatas tu furor, que los consume como paja.
8. Al soplo de tu ira se agolparon las aguas, las olas se levantaron como un dique, se hicieron compactos los abismos del mar.
9. El enemigo decía: "Los perseguiré, los alcanzaré, repartiré sus despojos, saciaré mi avidez, desenvainaré la espada, mi mano los destruirá".
10. Tú soplaste con tu aliento, y el mar los envolvió; se hundieron como plomo en las aguas formidables.
11. ¿Quién es como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién, como tú, es admirable entre los santos, terrible por tus hazañas, autor de maravillas?
12. Extendiste tu mano y los tragó la tierra.
13. Guías con tu fidelidad al pueblo que has rescatado y lo conduces con tu poder hacia tu santa morada.
14. Tiemblan los pueblos al oír la noticia: los habitantes de Filistea se estremecen,
15. cunde el pánico entre los jefes de Edóm, un temblor sacude a los príncipes de Moab, desfallecen todos los habitantes de Canaán.
16. El pánico y el terror los invaden, la fuerza de tu brazo los deja petrificados, hasta que pasa tu pueblo, Señor, hasta que pasa el pueblo que tú has adquirido.
17. Tú lo llevas y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos.
18. ¡El Señor reina eternamente!
19. Cuando la caballería del Faraón, con sus carros y sus guerreros, entró en medio del mar, el Señor hizo que las aguas se volvieran contra ellos; los israelitas, en cambio, cruzaron el mar como si fuera tierra firme.
20. Entonces Miriam, la profetisa, que era hermana de Aarón, tomó en sus manos un tamboril, y todas las mujeres iban detrás de ella, con tamboriles y formando coros de baile.
21. Y Miriam repetía: "Canten al Señor, que se ha cubierto de gloria: él hundió en el mar los caballos y los carros".
22. Moisés hizo partir a los israelitas del Mar Rojo. Ellos se dirigieron hacia el desierto de Sur, y después de caminar tres días por ese desierto sin encontrar agua,
23. Llegaron a Mará, pero no pudieron beber el agua porque era amarga. De allí procede el nombre de Mará - que significa "Amarga"- dado a ese lugar.
24. Y el pueblo se puso a protestar contra Moisés, diciendo: "¿Qué vamos a beber ahora?".
25. Moisés invocó al Señor, y el Señor le indicó un árbol. Moisés arrojó un trozo de él en el agua, y esta se P 1/2

Éxodo 15 - El Libro del Pueblo de Dios

volvió dulce. Allí el Señor les impuso una legislación y un derecho, y allí los puso a prueba.

26. Luego les dijo: "Si escuchas realmente la voz del Señor, tu Dios, y practicas lo que es recto a sus ojos, si prestas atención a sus mandamientos y observas todos sus preceptos, no te infligiré ninguna de las enfermedades que envié contra Egipto, porque yo, el Señor, soy el que te da la salud".

27. Después llegaron a Elím, un lugar donde había doce fuentes y setenta palmeras, y allí establecieron su campamento, a orilla de las aguas.